



**Modelo Sistémico de Comunidades  
Universitarias Seguras (CUS)**  
para prevenir la Violencia  
contra las Mujeres



## Créditos

Publicado por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

### Programa PreViMujer

Av. Isabel La Católica N24-430 y  
Luis Cordero,  
Edif. RFS Centro de Negocios, piso 8.  
CP 170525  
Quito, Ecuador  
T + 593 2 3815810  
F + 593 2 381810 Ext. 200

### Responsable

Viviana Maldonado Posso  
Directora del Programa PreViMujer/GIZ  
viviana.maldonado@giz.de

### Autora principal

Dra. h.c. Christine Brendel

Este documento se elaboró con base al texto Concepto Sistémico de Prevención de Violencia contra las Mujeres de autoría de Johanna Willems, desarrollado, entre otros, con aportes de la Dra. h.c. Christine Brendel.

La presente publicación constituye una adaptación sustantiva del enfoque original, incorporando desarrollos conceptuales y metodológicos. Asimismo, integra ajustes culturales y organizativos pertinentes al contexto ecuatoriano y a las particularidades del sistema de educación superior nacional.

### Lectura especializada

Gabriela Gallo Rivera  
Mónica de las Casas Alegre

### Diseño y diagramación

Erika Hidrovo  
eri.hidrovo@gmail.com

### Gráficos

Elaborados por: Erika Hidrovo

Primera edición: 05/2026

### Derechos reservados

Las ideas, opiniones y criterios expresados en esta publicación son responsabilidad exclusiva de sus autor\*s y no reflejan necesariamente la opinión de la GIZ, ni de sus contrapartes.

### Síguenos:

<https://www.instagram.com/msvecuador/>  
<https://www.facebook.com/MujeressinV>  
<https://comvomujer.org>

### Nota:

En este documento se utiliza el asterisco (\*) como una expresión del lenguaje inclusivo y no sexista, que toma en cuenta la gran diversidad humana.

Con este símbolo expresamos la inclusión de géneros femenino y masculino, la existencia de otras identidades de género y diversidades sexuales, así como aspectos interseccionales de discriminación y desigualdad como: origen étnico, discapacidad o diversidad funcional, edad, religión y orientación sexual, haciendo referencia a las diferentes interacciones entre estos mismo

## Resumen ejecutivo

El Modelo Sistémico de Comunidades Universitarias Seguras (CUS) para la prevención de la violencia contra las mujeres (VcM) se fundamenta en un enfoque feminista y de derechos humanos, que reconoce la violencia de género como un fenómeno estructural, histórico y sostenido por relaciones desiguales de poder.

Desde esta perspectiva, y en línea con el concepto de violencia estructural propuesto por Johan Galtung, la violencia contra las mujeres no se reduce a actos individuales o interpersonales, sino que incluye aquellas formas de daño producidas por estructuras sociales, institucionales y culturales que generan desigualdad, limitan oportunidades y reproducen subordinación de género. En este sentido, la universidad no es un espacio neutral, sino un escenario donde estas estructuras pueden reproducirse o transformarse.

La violencia contra las mujeres y las diversidades sexo-genéricas constituyen una problemática global con impactos físicos, psicológicos, sociales, académicos y económicos. En el contexto universitario, estas violencias afectan directamente el bienestar, la permanencia, la participación equitativa y el desarrollo pleno de las personas en la vida académica y laboral.

Frente a ello, el modelo CUS adopta un enfoque interseccional y sistémico, que entiende la prevención como un proceso integral de transformación institucional. Este se estructura en cuatro ejes estratégicos: (1) políticas y estructuras institucionales, (2) formación crítica para la transformación de imaginarios y

prácticas, (3) servicios de atención y articulación interinstitucional, y (4) investigación con perspectiva de género. Estos ejes se orientan a la prevención primaria, la atención oportuna, la producción de evidencia y el cambio cultural.

El modelo se implementa mediante un ciclo de gestión participativo que incluye diagnóstico, co-construcción con actor\*s institucionales, planificación, ejecución, monitoreo, evaluación y retroalimentación continua. Este proceso se operacionaliza a través de planes de acción anuales construidos colectivamente, lo que garantiza pertinencia, legitimidad y corresponsabilidad.

Un componente central del modelo es su sistema de monitoreo y evaluación en cuatro niveles, que permite analizar tanto la atención de casos como los cambios en el clima institucional, la participación en acciones preventivas y el impacto global del modelo. Este enfoque fortalece la toma de decisiones basada en evidencia y permite la mejora continua y de rendición de cuentas y transformación institucional.

El Modelo CUS reconoce que la violencia de género se inscribe en dinámicas de violencia estructural (Galtung), profundamente arraigadas en sistemas patriarcales, por lo que su prevención exige un compromiso institucional sostenido, transversal y transformador. Su implementación busca no solo reducir la incidencia de la violencia, sino también contribuir a la construcción de universidades más seguras, justas, inclusivas y libres de violencia de género.